

MEDICINA GENERAL

PRISCILA VANESA ROJAS TORRES

DR: CANCINO GORDILLO GERARDO

CRECIMIENTO Y DESARROLLO

VALORACIÓN DEL CRECIMIENTO DEL NIÑO SANO EN SUS DIFERENTES
ETAPAS

La vigilancia del crecimiento en el neonato, a través de la evaluación antropométrica, reviste gran importancia en términos de detección de riesgos de morbi-mortalidad y deterioro del estado nutricional, permitiendo la toma de decisiones oportunas y convenientes. Para que el control de calidad en la evaluación antropométrica esté garantizado, se requiere conocer las técnicas de mediciones correctas, estar estandarizado y comparar con valores de referencia de una población similar.

Las mediciones antropométricas más utilizadas en el neonato hospitalizado incluyen: peso corporal (masa corporal total), longitud (tamaño corporal y óseo), medición de circunferencias (brazo, tórax, muslo) y pliegues cutáneos (grasa subcutánea). Además, al combinar algunas mediciones, se pueden generar índices pronósticos nutricionales y de utilidad diagnóstica. La antropometría debe ser un método de rutina en las unidades de cuidado neonatal como parte de una evaluación nutricional completa. Desde el proceso de diferenciación celular hasta alcanzar la madurez de los tejidos constitutivos del organismo, se observa una evolución permanente que se inicia desde la vida intrauterina hasta llegar a la etapa adulta. Durante este período se experimentan cambios en el feto, sustentados básicamente por los llamados brotes de crecimiento y los efectos que van confiriendo el medio ambiente físico y psicosocial.

Las medidas antropométricas determinadas con exactitud y aplicadas a índices o comparadas con tablas, constituyen uno de los mejores indicadores del estado de nutrición, tanto en neonatos como en niños mayores, puesto que son de gran ayuda para la evaluación del crecimiento en estas etapas de la vida. Estas medidas pueden incluir talla o longitud supina, peso, pliegues cutáneos, perímetro braquial y cefálico, entre otras.

El peso y la talla son generalmente consideradas como las medidas más importantes para evaluar un crecimiento y estado de nutrición normales. También se incluyen las medidas de perímetros y pliegues cutáneos, a pesar de que requieren de una estandarización más exacta en la toma de las medidas.

CURVAS DE CRECIMIENTO

La herramienta principal para valorar el crecimiento en los niños. Su función es comparar a un niño o niña como individuo con la población de referencia y sirve para hacer un seguimiento. Existen diferentes gráficas, entre las más utilizadas son las internacionales de la Organización Mundial de la Salud (OMS o WHO en inglés) y las de Estados Unidos, generadas por el CDC. Con esta información podemos saber si nuestra niña o nuestro niño se encuentra en una estatura normal, alta o baja respecto a lo esperable para su edad. Y lo mismo aplica para el peso y los otros datos que se pueden tomar. Pero aún es más importante es, en esa misma gráfica, saber cómo está el crecimiento a lo largo del tiempo. Al graficar la estatura (talla) a diferentes edades, se puede trazar una línea que une los puntos en los que se mide la talla, el peso y algunas otras medidas como el índice de masa corporal (IMC) o el perímetro cefálico, entre otras.

Para contar con estos datos, lo recomendable es acudir de forma regular a una revisión con el pediatra para detectar oportunamente cualquier desviación en la gráfica.